

de tal modo que la fe cristiana obligase a cada fiel a ser demócrata, Maritain defiende que «el impulso democrático ha surgido en la historia humana como una manifestación temporal de la inspiración evangélica» (p. 116). En ese sentido afirma que el ejercicio de la auténtica democracia presupone el cristianismo, no tanto en lo que se refiere a la confesión de la fe, sino sobre todo en el orden práctico, es decir, de los valores morales que hunden sus raíces en el evangelio. Se comprende así mejor una afirmación del autor en aquellos años que sin embargo permanece hoy plenamente vigente: «La creación de un mundo nuevo no será obra de la guerra, sino de la fuerza de visión y de voluntad, de las energías de reforma intelectual y moral que se hayan desarrollado en la conciencia colectiva y en los líderes responsables» (p. 96).

Ignacio Segarra

Mario MASINI, *La «lectio divina». Teología, espiritualidad, método*, BAC, Madrid 2001, 437 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 84-7914-577-3.

Mario Masini, profesor de exégesis bíblica en la Pontificia Facultad de Teología «Marianum», de Roma, viene dedicándose desde hace ya un cierto tiempo a impulsar la *lectio divina*, es decir, la lectura meditativa y oracional de la Sagrada Escritura. El presente libro, cuya versión original italiana data de 1996, constituye su obra más importante en ese sentido.

Desconocida hasta mediados del siglo XX, salvo para especialistas, la expresión *lectio divina* ha alcanzado posteriormente una amplia difusión en muy diversos ambientes. Dos factores fundamentales han influido en esa dirección: la mayor atención prestada a

los estudios bíblicos y el auge de la lectura de los textos bíblicos por parte de un número cada vez mayor de creyentes, de una parte, y, de otra, el alejamiento e incluso prevención respecto a métodos de oración demasiado rígidos experimentado por muchos. Esos factores se sitúan, como es fácil advertir, en planos muy variados, que van desde la renovación de la Teología hasta la vida de piedad, lo que hace que la expresión *lectio divina* —sea en general, sea en el presente libro— oscile en más de un momento en su significación, con las ventajas y los límites que eso implica.

El esquema del libro es claro. Se inicia con un largo capítulo histórico, encaminado a describir los orígenes de la expresión y después sus avatares, desde su auge inicial, hasta su posterior abandono y su recuperación contemporánea (pp. 7-58). Analiza después sus raíces bíblicas, dedicando un amplio espacio a Santa María, expresión o «icono» de una *lectio divina* vivida en plenitud (pp. 59-93), y su consolidación en el movimiento monástico (pp. 95-143). Concluida así una primera parte de carácter en gran parte histórico, pasa a la segunda, ya propiamente teológica: la Palabra de Dios (Revelación y Escritura), presupuesto de la *lectio divina* (pp. 151-202); la expresión *lectio divina* en cuanto tal (pp. 203-209); lo que califica como «variantes» de la *lectio divina*, es decir, la lectura espiritual, la meditación y la revisión de vida (pp. 209-236).

El enfoque preponderantemente espiritual que ha dominado en las páginas anteriores, se quiebra al llegar a la tercera parte, en la que Masini, profesor como dijimos de exégesis bíblica, realiza una exposición somera, pero a la vez detallada y con acentos técnicos de los diversos métodos de interpretación, desde el midrás judío hasta los moder-

nos métodos histórico-críticos o las implicaciones que las instancias políticas o feministas tienen respecto a la hermenéutica bíblica (pp. 239-345). La intención de esas páginas sigue oracional, aunque esa perspectiva de fondo se desdibuja en algunos pasajes. En todo caso la cuarta y última parte, dedicada al método y a la praxis de la *lectio divina*, vuelve al enfoque directo y formalmente espiritual, descendiendo incluso a consejos y recomendaciones prácticas (pp. 349-431).

Estamos, como el resumen realiza, permite entrever, ante una obra que en algún momento es algo prolija lo que le hace perder fuerza incisiva, pero que en su conjunto está bien concebida y resulta muy útil, ofreciendo una amplia gama de datos y sugerencias. Su publicación por la BAC, incorporándola a la serie de Estudios y ensayos de Espiritualidad, constituye un acierto.

José Luis Illanes

Luis María TORRA CUIXART, *Espiritualidad sacerdotal en España (1939-1952). Búsqueda de una espiritualidad del clero diocesano*, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2000, 667 pp., 17 x 23, ISBN 84-7299-487-2.

Este extenso trabajo pretende ofrecer al lector una panorámica de la vida y espiritualidad del clero diocesano en España en el período enmarcado por las fechas del final de la guerra civil y la firma del Concordato. El enfoque adoptado presta atención no a la teología sacerdotal enseñada, sino a la espiritualidad tal como es entendida y vivida por el sacerdote diocesano en esos años.

Se estructura en cuatro partes. La primera lleva por título *Formación y vi-*

da de los sacerdotes españoles antes de la guerra civil, es como el marco introductorio del resto. Y en ella se abordan los problemas de la formación sacerdotal en el primer tercio del s. XX, con sus antecedentes y algunas expresiones de la vida eclesiástica y asociativa del clero (informe Vico, las Universidades pontificias en España, la Acción Católica, asociaciones sacerdotales como la Unión apostólica del clero, el seminario de Vitoria y las figuras de R. Aldabalde y el Obispo M. González).

En la segunda parte, *Los sacerdotes y la Iglesia en España en 1939*, alude a la formación teológica en los seminarios en los primeros años de la postguerra. El autor pasa revista al *Plan de estudios y reglamento escolar*, la situación de las bibliotecas de los seminarios, los manuales de Teología, de Ascética y Mística, las lecturas para la formación sacerdotal, y algunas instituciones superiores de formación (Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca, de Comillas, Seminario y Facultad de Granada, Colegio Español en Roma, etc).

La tercera parte se centra más detenidamente en el estudio de cuestiones propias de la espiritualidad sacerdotal. Y para ello hace una breve síntesis de temas de teología sacerdotal tal como se presentan en los años 40 en las revistas de espiritualidad para los sacerdotes. Señala al respecto que «es llamativo en estas exposiciones la poca atención y el poco espacio que dedican a lo que es propiamente teología del sacerdocio (...) para pasar rápidamente a resaltar la *dignidad sacerdotal*, la necesidad de toma de conciencia *del ser sacerdotal*, y explanarse en las exigencias de santidad del sacerdote, los preceptos a cumplir, las virtudes a cultivar y la importancia de los medios» (p. 275). Conceptos clave de la espiritualidad sacerdotal son el cristocentrismo (el